LA EXPERIENCIA CUBANA DE DESARROLLO ECONÓMICO

Msc. Katia Otero Ortega [1], Msc. María Teresa Castro Cárdenas[2], Lic. Raúl López Rodriguez[3]

1. Universidad de Matanzas – Sede "Camilo Cienfuegos", Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.

2. Universidad de Matanzas – Sede "Camilo Cienfuegos", Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.

3. Unión de Puntos de Ventas Externos Matanzas, Carretera Circunvalación Km ½, Matanzas, Cuba

CD de Monografías 2016
(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

Resumen

Las pautas para la estrategia de desarrollo económico y social de Cuba habían quedado esbozadas desde 1953 en el histórico documento de Fidel Castro, conocido como « La historia me absolverá ». Estos objetivos se convierten en la esencia de la política económica y social del país, comenzando así un período de grandes transformaciones y cambios, que tuvo como primera etapa hacer desaparecer las bases de la economía anterior. El intento de esas transformaciones en el campo económico estuvo siempre acompañando a las urgencias y a las estrategias de orden político. Se distinguen grandes etapas en la conformación y puesta en práctica de esas estrategias de desarrollo. La economía cubana en este medio siglo, se ha caracterizado por diferentes ciclos económicos en los que la práctica económica no ha ido de la mano de la teoría provocando que los resultados económicos logrados en algunos períodos, no hayan sido los esperados.

Palabras claves*: estrategia de desarrollo económico; política económica*

En la experiencia cubana de desarrollo económico en estos 50 años, los estudios sobre la transición al socialismo han sido muchos, aunque en ocasiones las explicaciones de las diferentes líneas argumentales en los estudios de economía asumen como único aspecto importante la utilización de modelos económicos, tratando de desconocer las bases teóricas que en el orden económico y social descansan los modelos.

La economía política de la transición al socialista que Che Guevara propusiera desde nuestro “pequeño país en desarrollo” es hoy a más de 50 años de revolución una necesidad impostergable si queremos colocar sobre los rieles de la teoría económica al proyecto social cubano en su pasado y futuro para proveernos de respuestas científicas a nuestras interrogantes.

La transición al socialismo en Cuba, desde el punto de vista de la economía política debe tomar en cuenta los cambios en la estructura económico social en los años 1950 hasta la actualidad, para entender todo el sistema de contradicciones y leyes económicas diferenciadas en la nueva ley económica fundamental que aparece en calidad de tendencia dominante entre múltiples desviaciones y conflictos endógenos y exógenos. Es por ello que dividimos el proceso histórico de más de 50 años desde la economía política en 3 grandes etapas o periodos: (Figueroa, 2009).

1. Primer período: Salto a la transición al socialismo desde el capitalismo de estado. (1959-1964)

2. Segundo período: Modelo Estatal globalizado de la economía de transición(1964-1989)

3. Hacia un modelo heterogéneo de transición (1990 - hasta la actualidad)

(c) 2016, Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

Salto a la transición al socialismo desde el capitalismo de estado. (1959-1964)

El salto histórico a la transición al socialista en Cuba, tubo causa inmediata y directa en la agresión del imperialismo norteamericano en su intento de aplastar el proyecto de liberación nacional con justicia social a la que se alió la gran burguesía. En 1959 y 1960 Cuba se vio inmersa en la solución de las urgencias asociadas a la sobrevivencia del proceso revolucionario, y al estudio profundo de los cambios políticos y sociales que se requerían para elaborar una estrategia de desarrollo que lograra transformar la herencia recibida de casi cinco siglos de colonialismo y neocolonialismo.

La política económica aplicada durante 1959-1960 introdujo cambios importantes en las relaciones de propiedad mediante la nacionalización de los principales medios de producción del país. El gobierno comenzó a tener un papel destacado en la actividad productiva y en el proceso de asignación de recursos. De hecho, a fines de 1960 el Estado ya tenía una elevada participación en los activos fijos de las diferentes ramas. (Rodríguez, 1990).

Se tomaron medidas necesarias en esos primeros meses, como la Reforma Agraria, mediante la cual se expropiaron las tierras de los latifundistas, y una parte se distribuyó a los campesinos que la trabajaban, mientras la otra se destinó a las granjas estatales, influyendo en este periodo la campaña de hostilidades contra el nuevo gobierno por parte de la administración norteamericana entre las que estaban la cancelación de las cuotas azucareras e impedir la venta de piezas de repuesto , entre muchas otras lo que culmina con el bloqueo total en 1961.

Un papel destacado de estos años lo desempeñó el Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA). Las necesidades de financiamiento que exigían las unidades del INRA que, por diversas vías, pasaban a engrosar el patrimonio estatal (recuperación de bienes malversados, nacionalizaciones, etcétera), llevó a la creación de un fondo centralizado (en 1961) para realizar la zafra azucarera de ese año. Igual fórmula se ensayó en el conjunto de las actividades industriales que, inicialmente, administró el departamento de Industrias del INRA. Esta experiencia resultó el “germen” de lo que con posterioridad sería el Sistema de Financiamiento Presupuestario. Se gestó por el impulso que le aportó el esfuerzo y coherencia insuflados por el Che. Al crearse, en 1962, el Ministerio de Industrias, su aplicación se extendió al nuevo organismo. (Díaz Vázquez, 2009)

En el sector agropecuario, por su alta dependencia de factores climáticos, más las particularidades de la producción vegetal y pecuaria, se promovió una mayor autonomía para los eslabones inferiores de la organización empresarial; este sistema, con menor grado de centralización, fue conocido como “cálculo económico” (cubrir costos con ingresos y generar excedentes).

(c) 2016, Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

En 1961 el gobierno cubano planteó la industrialización acelerada del país a partir del desarrollo de la industria pesada, la diversificación de la agricultura y la sustitución creciente de importaciones por producciones nacionales, como objetivos de la estrategia de desarrollo general.

Esta lógica de la industrialización reproducía el patrón formulado por Lenin, aplicado a la experiencia de la URSS y luego implantado en Europa del Este. La industria de bienes de capital (industria pesada) sirve de pivote al crecimiento económico y de la economía interna en su vinculación con el sector externo.

El proyecto estratégico de desarrollo contenía 3 puntos principales (Figueroa, 2009):

- La industrialización acelerada del país con la expansión de la industria pesada.

- La diversificación de la agricultura lo que implica una redistribución del fondo agrícola cañero.

- La sustitución creciente de importaciones por producciones nacionales.

Esta estrategia no alcanzó sus objetivos por diversos factores, desde la agudización de la lucha de clases y el bloqueo de los Estados Unidos, hasta otros ligados a la aún insuficiente formación de los recursos humanos necesarios, la ausencia de una base estadístico-contable, la insuficiente estructura productiva y la coexistencia de diferentes sistemas de gestión (como el Sistema Presupuestario de Financiamiento y el de cálculo económico)

El proyecto de industrialización tendió en su dinámica a la subvaloración del complejo agroindustrial exportador azucarero y su significación en la articulación histórica de Cuba a la división internacional del trabajo. La zafra de 1963 cayó a un nivel que puso en peligro la sustentación de la base industrial azucarera del país.

Durante el período 1961-1963 se registró un desbordamiento de los desequilibrios macroeconómicos en un adverso contexto internacional, agravado por el establecimiento del bloqueo económico y la invasión de Playa Girón, factores que determinaron un estancamiento del producto.

En el intercambio comercial de bienes se notó cómo el superávit de 28 millones de pesos en 1960 se transformó en un déficit de 322 millones en 1963 a consecuencia de una caída de las exportaciones (–10,4%) y de un incremento de las importaciones (49,5%).

Ante tan adverso panorama económico, en 1964 se operó un cambio en el estilo de desarrollo, abandonándose el énfasis en la sustitución de importaciones, por lo que se privilegió el aumento y la diversificación de las exportaciones en el marco de la división internacional socialista del trabajo. En lo fundamental, el país se especializó en la producción de bienes primarios como azúcar, níquel y cítricos, pero se benefició de una

(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

favorable relación de precios del intercambio, en particular gracias a condiciones preferenciales que posibilitaban la adquisición de petróleo barato proveniente de la antigua Unión Soviética y la venta a dicho país de azúcar a precios altos.

La falta de desarrollo de la teoría revolucionaria, especialmente de su Economía política no favorecía a los forjadores y constructores del proyecto social revolucionario cubano.

Esta etapa en el plano teórico aporto pruebas evidentes, relativas a que la transición al socialismo en Cuba representa un fenómeno particular, extraordinario, por lo que resulta pernicioso cualquier trasplante mecánico de otras experiencias, había que buscar las soluciones del futuro a partir de las particularidades y características de la economía nacional.

Modelo Estatal globalizado de la economía de transición (1964-1989)

El estrechamiento de la heterogeneidad estructural socioeconómica de la transición al socialismo tuvo su punto culminante en 1963-1964 con la supresión del capital privado, esta tendencia a la ampliación cuantitativa del sector estatal de economía continuara de 1964 a 1989 a cuenta de la pequeña producción privada urbana y rural y como fruto del proceso de industrialización desde 1976 en adelante.

A partir de 1964 y hasta 1970, la estrategia económica vuelve a basarse en la agricultura y en especial en la producción azucarera como sector pivote de la economía cubana. Desde finales de los años setentas la formula cooperativa de socialización de la pequeña propiedad privada rural jugo un gran papel. Al final se arribó a un modelo de transición socialista estatal predominante.

En 1963 el comercio con el campo socialista representaba el 75,8% del total, mientras que con la URSS ascendía a 40% de ese total. Al firmarse en enero de 1964 un convenio con la URSS para la venta de 24,1 millones de toneladas a 6,11 centavos la libra, ello garantizó ingresos suficientes para financiar la estrategia de desarrollo prevista. (Triana Cordoví, 1999).

Este convenio definió en cierto sentido lo que sería el sector pivote del desarrollo económico del país. Así, se le inyectarían recursos a la agricultura, especialmente a la agroindustria azucarera, lo que a la vez afectó los recursos necesarios para otros sectores industriales. Se tomó la decisión de que los ingresos necesarios para el país se obtendrían por la vía de las exportaciones de azúcar. En esta dinámica se proyectó el Plan de Desarrollo azucarero, que llevó como tarea básica producir diez millones de toneladas de azúcar en 1970, de los cuales, gracias a la gran movilización popular, se lograron 8,5 millones. La consecución de este plan, sin embargo, produjo la desarticulación del resto de la economía, ya que prácticamente se paralizó el país para concentrarse en esa labor.

(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

En los años de 1965-1970 las inversiones totales de Cuba fueron de, aproximadamente, unos 5 249 millones de pesos; de ellas 4 427,9 millones (84,3% del total) fueron inversiones productivas y el sector agropecuario absorbió 2 101,7 millones (para un 40% del total). Sin embargo, estas no impulsaron un crecimiento económico acorde a los montos invertidos. (Luis Rodríguez, 1990)

En términos generales, puede decirse que los objetivos económicos fundamentales de la estrategia de desarrollo entre 1965 y 1970, solo lograron cumplirse parcialmente, pero el país avanzo, en especial en lo concerniente al proceso de reconversión industrial que hubo que realizar para sustituir la tecnología, los mercados y las fuentes de financiamiento occidentales por tecnología, mercados y fuentes de financiamiento socialistas.

Los rasgos que tipifican estos años son la restructuración de las relaciones de propiedad, la organización interna de las relaciones económicas socialistas, la búsqueda y aplicación del mecanismo de dirección y gestión apropiado, el diseño de la segunda estrategia de industrialización, el enfrentamiento al bandidismo, la continuación de la revolución cultural, la inserción creciente y definitiva de Cuba al Campo Socialista y la ayuda y apoyo al movimiento de liberación nacional. (Figueroa Albelo, 2009)

El debate acerca de la construcción del socialismo se concentró en el sistema de dirección y gestión empresarial. En esta etapa el Che hizo aportes teóricos y prácticos sustantivos. Dos modelos de gestión emergieron finalmente: El sistema presupuestario de financiamiento, defendido y aplicado por el Che en la industria, y el cálculo económico o autofinanciamiento, que reproducía el esquema euro soviético, en la agricultura económica fundamentalmente.

Durante el período 1967-1970 se registró un deterioro en estos mecanismos de dirección de la economía. Al suprimirse los cobros y pagos entre las empresas públicas se deterioró su disciplina financiera. Se desestimaron las relaciones monetario-financieras al extinguirse el Ministerio de Hacienda y restringirse las funciones del Banco Nacional de Cuba. Se debilitaron los mecanismos de regulación macroeconómica a causa de que se sustituyó el Sistema Nacional de Contabilidad por un improvisado Sistema de Registro Económico con énfasis en el aspecto físico y se eliminó el presupuesto estatal, a favor de un sistema de controles administrativos directos.

Estos problemas en el manejo de la economía tuvieron lugar en un contexto internacional de búsqueda de un camino propio para Cuba, ya que en el campo socialista existía una gran polémica sobre el modelo a adoptar. Así, la República Popular China estableció reformas antimercado, en tanto que la Unión Soviética introdujo algunas medidas de liberalización que tampoco resolvieron plenamente la problemática de alcanzar óptimos niveles de eficiencia en el uso de los recursos disponibles. Estos trajeron consigo la toma de decisiones que violentaron la evolución de la estructura económica socioeconómica de la transición, acelerando cambios estructurales y de conciencia, lo que conducía a acciones

(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

que se apartaban de las leyes económicas objetivas lo que traería consigo trastornos en el desempeño económico del país.

La estrategia agroindustrial exportadora, cuyo punto culminante era la producción de 10 millones de toneladas de azúcar, unida al descontrol que genero el sistema de registro económico y otras políticas erróneas, dieron al traste con aquel ensayo original de construcción económica a golpes de voluntad y de idealismo. La economía que entre 1964 - 1967 se caracterizaría por un rápido crecimiento del PIB total y per cápita del 6,6% y 4,2% respectivamente sufrió una contracción en su crecimiento a finales de esa década para una tasa del 1,2 % del PIB y de -0.4% per cápita.

Durante el período 1971-1975 se caracteriza por la rectificación de los errores cometidos, se crearon condiciones para la ulterior aplicación de un nuevo sistema de dirección y planificación de la economía, que se apoyaría en el autofinanciamiento de las empresas públicas y en la utilización de algunos mecanismos de mercado en la asignación de recursos. Esta nueva forma de gestión resultaba compatible con el ingreso de Cuba al Consejo de Ayuda Mutua Económica en 1972.

La estrategia asumida a partir de 1970 era de continuidad, por la decisión política de seguir el camino de la construcción del socialismo y lograr una inserción aún mayor con las economías socialistas europeas; también persistió el énfasis en la producción azucarera, como sector pivote del desarrollo, dados los precios ventajosos que se obtuvieron en los países socialistas. El producto se expandió a un ritmo promedio anual de 7,5% en la etapa 1971-1975, ante el incremento de la demanda externa, sobre todo de los países socialistas. La favorable relación de precios del intercambio permitió una disminución de la brecha comercial a 160,9 millones de pesos, ya que el volumen de ventas externas mermó, en tanto que las importaciones físicas se incrementaron. En estos resultados influyó la caída de la zafra 1974-1975 a 6,3 millones de toneladas de azúcar en condiciones de aumento de su precio en el mercado externo.

Los resultados del período muestran un comportamiento semejante al anterior: se aprecian adelantos sustanciales en el ámbito social, de indiscutible trascendencia en el mejoramiento de la calidad de vida de la población cubana, mientras que en el orden económico las metas planteadas en la estrategia no logran alcanzarse plenamente. Ese incumplimiento fue importante en el sector agropecuario, el cual tenía asignado el papel decisivo en la estrategia de desarrollo. A la agricultura se le planificó un crecimiento entre 1971 y 1975 de un 46% y solo se logró crecer en un 20%.

En diciembre de 1975 se celebró el Primer Congreso del PCC, donde se definió la estrategia para el desarrollo económico del quinquenio. Dicha estrategia identificó a la industrialización como el factor dinamizador del desarrollo y, por ende, como el objetivo central. No obstante esto, al analizar las directivas del quinquenio se aprecia claramente la continuidad con la estrategia concebida en el período anterior, en tanto se mantiene el

(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

énfasis del esfuerzo inversionista en aquellas ramas industriales que generan exportaciones tradicionales (azúcar y níquel).

Durante los años 1976-1985 se privilegió a la industria en el programa de inversiones públicas en un contexto general de integración con la comunidad socialista y de fortalecimiento de los controles macroeconómicos internos. Se estableció un marco institucional que favoreció sustancialmente el proceso de reformas económicas. El 24 de febrero de 1976 se proclamó una nueva Constitución de la República de Cuba, luego de un plebiscito nacional. Se reestructuraron los Organismos de la Administración Central del Estado, destacando en particular la creación del Comité Estatal de Finanzas, al mismo tiempo que se reorganizó el sistema de empresas públicas y de unidades presupuestadas. Se propició una descentralización gubernamental con el establecimiento en 1976 de una nueva división político-administrativa.

Cuba alcanza en menos de veinte años de economía socialista índices de industrialización impresionantes, si tenemos en cuenta el punto de partida. Más la industrialización no fue suficiente para consolidarse como un proceso endógeno, capaz de generar sus propias fuentes de acumulación, ni tuvo una adecuada proporción, sobre todo en las ramas relacionadas con el consumo de la población.

El peso del sector industrial en el sector azucarero creció, pero ello no repercutió de forma significativa en la erradicación de las deformaciones estructurales típicas del subdesarrollo, como, por ejemplo, la estructura por productos de las exportaciones, ni tampoco el proceso industrializador contribuyó a una disminución sustancial de la dependencia económica.

Humberto Pérez en su discurso en el acto clausura del Seminario Nacional Preparatorio para la elaboración de los estudios de la estrategia de desarrollo perspectivo económico y social hasta el año 2000 plantea que en los veinte años transcurridos, no obstante los extraordinarios avances de nuestra Revolución, no hemos alcanzado el ritmo promedio de crecimiento necesario que nos permita salir del subdesarrollo, ni hemos logrado superar la deformación estructural que heredamos del capitalismo e incluso en algunos aspectos, como en la dependencia de la economía externa, esta dependencia se ha vista acentuada por factores que han concurrido para ello […] (Pérez,1979)

Los resultados del decenio permiten plantear que, en términos generales, se ejecutó la estrategia definida, se privilegió el sector industrial (las inversiones en él pasaron a representar del 20% de las totales entre 1971 y 1975, al 35% entre 1976 y 1980), y se realizaron un grupo de tareas asociadas a la infraestructura económica. En relación con las metas establecidas, si bien hubo crecimiento en todos los sectores, no se logró su cumplimiento, por diversos factores, en lo fundamental asociados a la caída de la relación de precios de intercambio (en especial a la relación azúcar-bienes procedentes del mercado capitalista, con el consiguiente endeudamiento externo con los países capitalistas), a la prevalencia de sequías y plagas y a problemas institucionales y organizativos. Estos últimos se asocian a la complejidad de las transformaciones emprendidas y al doble retardo de las

(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

formas organizativas e institucionales para adecuarse al instrumento de dirección económica escogido (el SDPE) y a los problemas de eficiencia en el sector industrial, en el sector de las construcciones y en general en el proceso inversionista, que si bien no resultaban nuevos, sí adquirían mayor importancia.

En el período 1981-1989 se plantea la culminación de la construcción de la base técnico-material del socialismo mediante la industrialización y otro grupo de factores asociados a ella (la elevación de la eficiencia, la búsqueda de una estructura económica más racional que garantice un crecimiento sostenido y estable, la mayor especialización, cooperación e integración externa e interna, y la satisfacción creciente de las necesidades materiales y espirituales de la población).

Desde el punto de vista cuantitativo, la primera mitad de este período resultó ser, en cuanto a crecimiento económico, la de mejores resultados de los años de Revolución, con una elevación del producto social global del 8,5% entre 1981 y 1985. Lo mismo puede afirmarse respecto al crecimiento del sector industrial (6,9%) y de la construcción (8,6%), pero no en lo tocante a la eficiencia del proceso inversionista, la efectividad de los fondos básicos, ni en cuanto a la evolución del sector externo.

Se profundizó la reforma económica iniciada en 1976 con vistas a mejorar la productividad y la eficiencia. En 1981 se decretaron las reformas salarial y de precios. La primera contribuyó a mejorar la correlación salario medio-productividad, en tanto que la segunda influyó en el fortalecimiento de la autogestión de las empresas públicas con el correspondiente aumento en sus niveles de eficiencia. A inicios de los ochenta se implantó el Mercado Libre Campesino con la correspondiente desregulación de precios que imperó hasta su eliminación a mediados de dicho decenio, cuando se inician acciones de contramarcha en el diseño de la política económica.

Las medidas de política económica que se implementaron fueron congruentes con la estrategia definida (tanto con el objetivo central, la construcción de la base técnico-material a partir de la industrialización, como con los lineamientos económicos), pero la errónea utilización de los instrumentos asociados a ella, así como la hiperbolización del papel asignado a otros, han sido señalados como la causa de los problemas confrontados en este período.

Junto a errores de política económica existieron errores en el uso de los instrumentos, pues se le concedió un mayor espacio a las relaciones monetario-mercantiles, sin embargo, los instrumentos usados para materializarlas, tales como la reforma de salarios y precios, y el sistema de primas, fueron incorrectamente utilizados. Se sostiene, además, que esa incorrecta utilización se debió, en primer lugar, a que no se rebasó el carácter formal de la aceptación de estas categorías como categorías realmente mercantiles.

En este período se adoptarían otros instrumentos de dirección para asegurar los resultados de cada año e institucionalmente se creó una estructura (el Grupo Central Estatal)

(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

encargado de velar por el cumplimiento de las medidas adoptadas. Esta ha sido siempre una característica del gobierno cubano, la creación de una estructura distinta a la formalmente establecida, pero con mayor poder de decisión que la existente.

Por los fenómenos de ineficiencia interna de la economía, sumados a los desequilibrios externos, a partir de 1986 comienza la aplicación del Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas (PRE) el cual representó una ruptura con los esquemas aplicados a principios de la década, aunque no significó una suplantación total de las relaciones mercantiles, ni tampoco un cambio esencial en la estrategia de desarrollo de la etapa.

La política económica privilegió la asignación de recursos al sector exportador en el período 1986-1989, ante la aguda escasez de divisas convertibles que minó la capacidad de importación. Se dio prioridad a las producciones tradicionales de azúcar y níquel, así como a los servicios turísticos planteándose la búsqueda de nuevas alternativas estratégicas, entre ellas el desarrollo acelerado del turismo, el impulso a la inversión extranjera con la creación de sociedades anónimas como Cubanacán, al tiempo que se profundizaron los métodos administrativos de dirección y la definición de la ciencia como palanca del desarrollo con la creación del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB) y de otros centros de esa industria.

Ello ocurrió en el desfavorable contexto internacional de la segunda mitad de los años ochenta en que ocurría la progresiva declinación económica de los países integrantes del CAME. Se presentaron dificultades para el abastecimiento de materias primas y bienes de capital y se deterioró la relación de precios del intercambio. A título de ejemplo, en 1989 la extinta Unión Soviética pagaba la libra de azúcar cubano a 41,90 centavos frente a 45 centavos en 1985, es decir, una declinación del 7%.

A su vez, en el propio año 1986 se produce una ruptura irreversible con las metas para el quinquenio 1986-1990. Ese año marcó definitivamente el inicio de un período de estancamiento en el resultado económico global (de falta de crecimiento económico) del que no se logra salir a pesar de ciertas mejoras puntuales. Las importaciones totales – en términos reales – decrecieron 20%. Los suministros desde los países socialistas se tornaron inestables, y decrecieron definitivamente. La renegociación de la deuda externa y los desbalances financieros obligaron a una contracción de las importaciones, desde el área de moneda convertible Así, la situación económica con la que Cuba arriba a 1990 era extraordinariamente compleja en el ámbito económico y político.

Podemos decir que durante el período 1964-1989 el producto creció a una tasa media anual aproximada de 4,5% y la política económica del país se caracterizó por un renovado papel del Estado en la producción de bienes y servicios con mayor relevancia de la planificación sobre los mecanismos del mercado en la regulación de la actividad económica. En esta etapa, la economía experimentó profundos cambios estructurales pero no pudo disminuir su dependencia del financiamiento externo, por lo que la capacidad de importar de los

(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

mercados, principalmente de los países socialistas, influyó en los niveles de producción y exportaciones de esos años.

En el período se realizaron radicales transformaciones productivas sobre la base de una amplia equidad social. Se incrementó la base productiva de bienes de capital y se expandió la infraestructura física. Se amplió la capacidad de embalses de agua y se modernizó la red ferroviaria; además se construyeron autopistas, carreteras y caminos rurales. La flota mercante incrementó su capacidad de 58.000 toneladas de peso muerto en 1958 a 1.401.000 toneladas en 1989. Se avanzó en la electrificación del país, servicio que llegó a cubrir 92% de los hogares a fines de los ochenta. Además, se realizaron importantes inversiones para el desarrollo de los recursos humanos, particularmente en los sectores de salud, educación, cultura y deporte.

Hacia un modelo heterogéneo de transición (1990 - hasta la actualidad)

Los años noventa le depararon a Cuba nuevos retos, con cierta analogía a los enfrentados en los años iniciales del proceso revolucionario, pero en cierta medida mayor, ya que Cuba se encontró por primera vez dependiendo únicamente de sus propios esfuerzos. El derrumbe del campo Socialista y el fuerte impacto que provoco no solo en los aspectos de la vida económica, social y política del país, sino también en los estudios de Economía y especialmente de la Economía Política removió los cimientos y al mismo tiempo abrió el camino para nuevas investigaciones.

Desde los años 90 Cuba inicia un proceso de reforma del modelo estructural y funcional de la economía de transición al socialismo, después de la etapa de recesión 1986-1989 en que se habían dado pasos en la rectificación del mecanismo económico, fase esta que no llega a concluir pues se desata la crisis al desaparecer la retaguardia socialista y combinarse con el reforzamiento de la guerra económica norteamericana.

La desarticulación de las relaciones económicas de Cuba con el extinto campo socialista sumado a la situación económica interna adversa, hace que se configure una estrategia de supervivencia o emergencia denominada Período Especial en Tiempo de Paz que intentó minimizar las afectaciones de la crisis en la población.

Entre 1990 y 1993, se procura que la transmisión de la crisis hacia la sociedad fuera lo más equitativa posible, se produce una apertura externa fundamentalmente, se prioriza a los nuevos generadores de moneda libremente convertible (turismo y biotecnología) y se realiza la incorporación de la inversión extranjera a estos esfuerzos de crecimiento económico, entre otras medidas. Sin embargo, la crisis continuó profundizándose por la acumulación de desequilibrios financieros internos, lo cual conduce a una apertura interna de gran alcance, a partir de 1993.

Las medidas de ajuste en la década del noventa fueron bastante amplias o tuvieron varios planos de análisis, como los ajustes macroeconómicos donde se realizó un proceso de

(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

saneamiento financiero interno para disminuir el exceso de liquidez monetaria en manos de la población y el déficit del presupuesto. Se crea un mecanismo de asignación de las divisas a partir de la creación del sector emergente (turismo, empresas mixtas, sociedades mercantiles, esquemas de autofinanciamiento en divisas) y la introducción de los presupuestos de ingresos y gastos en divisas.

En el ámbito social se elaboran medidas para mantener los empleos y los ingresos de los trabajadores, a pesar de que sus empresas estaban paralizadas, por la vía del subsidio estatal a estas, y se iba realizando un ajuste gradual del empleo por medio de un proceso de redimensionamiento de las capacidades existentes. Por otro lado, los bienes de consumo disponibles se trasladaron casi en su totalidad al sistema de racionamiento, para tratar de garantizar una distribución equitativa. Se incrementan los precios a los cigarros y bebidas.

Se implementan otras medidas como la de brindar mayor apertura al capital extranjero y la creación de un sector emergente de magnitud elevada. En el sector agropecuario se transformaron las granjas estatales en cooperativas de producción agropecuarias (UBPC); se entregaron tierras en usufructo para ciertos cultivos; y se creó el mercado agropecuario con precios de libre formación. Se legaliza la circulación de la divisa extranjera, se autorizan las remesas, se crean las casas de cambio (CADECA S.A.) y cuentas bancarias en esas monedas, así como el desarrollo de la red de tiendas para su captación por el Estado. Se da mayor espacio para el empleo por cuenta propia.

También se produce una reducción de los Ministerios y organismos centrales del Estado. Se reorganizan las empresas estatales: simplificación de estructuras, creación de nuevas formas empresariales (corporación, unidad básica empresarial); incorporación de nuevas funciones, incluyendo sistemas de autofinanciamiento en divisas. Se reestructura el sistema financiero-bancario, con la creación de un Banco Central y la diversificación de las instituciones bancarias y de sus funciones.

Se producen cambios en la planificación en la cual se le fijó un monto específico en divisas que debían aportar las entidades generadoras de ingresos en esa moneda. Se introducen espacios de mercado, especialmente en divisas para las empresas. Se moderniza el sistema de contabilidad, se crea la Oficina Nacional de Auditoría y la Oficina Nacional de la Administración Tributaria.

Un balance de esas medidas nos permite afirmar que se promovió una mayor descentralización de la economía, nuevos espacios para las relaciones monetario-mercantiles, mayor protagonismo y responsabilidad sobre sí mismas a las empresas estatales y mayores incentivos a diferentes sectores de la población.

Fue muy importante para todas estas medidas la modificación de la Constitución de la República en 1992, que introdujo cambios en el carácter de la planificación, en el régimen de propiedad y, además, eliminó el monopolio estatal del comercio exterior.

(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

En esta etapa se lograron tanto resultados positivos como negativos, entre los que sobresalen:

A pesar de la mayor caída del PIB de la historia revolucionaria, de alrededor del 35% entre 1989 y 1993, con las medidas internas que se toman a partir de 1993, este se incrementó en 21% entre 1993 y 1999.

De un déficit del presupuesto del Estado del 33,5% del PIB en 1993, se alcanzó en el año 2000 un déficit del 2,4% del PIB.

La liquidez acumulada en manos de la población que representó el 73% del PIB en 1993, en 2000 era de menos del 40% del PIB, pero siguió incrementándose en unos pocos depositarios; es decir, se produjo una gran concentración en los ahorros o en depositarios de dinero por parte de la población.

Aunque disminuyeron los precios en los mercados de libre formación, como en el caso del mercado agropecuario hasta 1996, a partir de ese año se incrementaron en algunos productos, o se mantuvieron en otros.

Se produce una disminución de la tasa de cambio del dólar desde sesenta pesos en 1994; y se estabiliza entre veintidós y veinticuatro pesos por dólar, beneficiado por la creación de las Casas de Cambio oficiales.

Se diversifican las fuentes de ingreso en divisa del país, con mayor participación del turismo, de los servicios internacionales de transporte aéreo, y del comercio interno en divisas.

Se recuperaron exportaciones tradicionales como níquel, pesca, tabaco y ron.

En el plano social, si bien se incrementaron los servicios de salud y educación, estos perdieron calidad con respecto a otros períodos y además se incrementaron y afianzaron las desigualdades sociales, a niveles nunca vistos en la etapa revolucionaria.

No se puede prescindir de estos análisis el recrudecimiento de las agresiones económicas del gobierno de los EE.UU. hacia Cuba, ya que se aprueba en el período de 1996 a 1999 la Ley Helms-Burton, se introduce la Torricelli para entorpecer el comercio, se producen agresiones de tipo biológico contra la isla, y se realiza por la OFAC una persecución de los activos cubanos en el mundo a niveles crecientes.

A partir del 2000 se logra un crecimiento promedio anual del 6,5% del PIB a precios constantes de 1997, pero con diferente ritmo, ya que de 2001 a 2003 solo se crece a un 2,9% anual, mientras entre 2004 y 2008 se alcanza un promedio anual de 8%; en esto influyó el crecimiento muy favorable de las exportaciones de servicios profesionales, entre otros elementos.

(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

En el año 2002, se produjo un cambio en la base de precios, pues se medía a precios de 1981, y se comenzó a medir el producto interno bruto (PIB) a precios constantes de 1997. Posteriormente se hizo una reevaluación, donde el PIB comenzó a llamarse PIB social sostenible, lo cual ha permitido acelerar el ritmo de crecimiento económico, ya que se ha incluido una nueva forma de valorar los servicios que se ofrecen en Cuba, especialmente los de salud y educación.

En la estructura del PIB se manifiesta una tendencia acelerada a la reducción del peso relativo en su composición de los sectores de la agricultura, construcción y transporte, y se destaca un incremento importante de los servicios que ya aportan al PIB el 76%.

El crecimiento que se ha logrado a partir del año 2004 se ha debido especialmente al sector externo, en especial por los ingresos provenientes de la venta de servicios médicos y el turismo, mientras que los sectores productivos (agricultura, minería e industria) muestran tasas de crecimiento promedio anual muy cercanas al 1% (en el período 2001-2007), como resultado de un proceso de deterioro continuado del sistema productivo nacional.

En el año 2004 se produce un retorno a las prácticas centralizadoras; la evolución de esa tendencia descansó en la revisión de la política de reforma que se siguió durante el decenio anterior. Una de las medidas de ese corte fue la Resolución 92 de 2004, por sus implicaciones en el desarrollo empresarial cubano, aunque surgieron innumerables resoluciones y disposiciones que apuntaban a la centralización en otros organismos como el Ministerio de Economía y Planificación, específicamente las que ajustaron el objeto social de las entidades nacionales.

La Resolución 92/04 del Banco Central de Cuba (BCC) formó parte de un proceso de transformaciones en la política de control de cambio del país. Proceso que se inicia en julio de 2003, con la emisión de la Resolución 65/03 que disponía el uso del CUC como único medio de pago para denominar y ejecutar las transacciones que hasta esa fecha se realizaban entre entidades cubanas en USD u otras monedas extranjeras (ME). También dispuso la presentación con suficiente antelación por parte de las entidades cubanas de la solicitud de compra de ME mediante los Bancos Comerciales y el papel regulador del BCC en la emisión de las autorizaciones a través de los Bancos para la compra de ME solicitadas por las empresas. Después se emite la Resolución 80/04, que hace extensivo el uso del CUC como moneda de pago en el país para la población, y sustituye el uso del USD y otras ME. Se estableció un gravamen del 10%, en el momento de la compra de CUC contra efectivo en USD. Posteriormente, se prohibieron los depósitos en efectivo en USD en cuentas de Sociedades mixtas y extranjeras, con excepciones debidamente autorizadas por el BCC.

La Resolución 92/04, marcó un cambio significativo en las relaciones comerciales y financieras entre las empresas cubanas y el exterior. Dicha Resolución establece en general un mecanismo cerrado y centralizado desde la base hasta la superestructura en los procesos comerciales y financieros de las empresas cubanas, lo que por ende limita su accionar.

(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

Lo que marca la diferencia en relación con otras medidas fue el haberle dado al BCC el papel regulador en las autorizaciones de la compra de ME no en el momento del pago como hasta la fecha, sino antes de cerrarse las transacciones comerciales ya fueran en ME como en CUC. Además, con la creación de la Cuenta Única de Ingresos en divisas del Estado, se contribuyó al control centralizado de la asignación de los recursos financieros recaudados, lo cual también es un aspecto diferenciador.

Es innegable que estas medidas centralizadoras aplicadas han aportado resultados positivos, en el corto plazo, específicamente para las autoridades gubernamentales, pero en paralelo, han generado factores de incertidumbre en diferentes ámbitos empresariales, de acuerdo con criterios de las propias empresas, y expertos en el tema, y su impacto en muchas empresas no ha sido positivo.

En el ámbito de la estructura de la economía, el país transitó hacia la diversificación de los motores del crecimiento desde la producción y exportación de azúcar a la exportación de servicios turísticos, remesas y el capital extranjero, y luego a la exportación de níquel y de servicios intensivos en conocimiento a partir de 2004, con el consecuente escalamiento en el valor agregado de las actividades decisivas para la economía del país.

Los bajos niveles en la producción agrícola con el consecuente incremento de las importaciones de alimentos en condiciones de una escalada en sus precios, han hecho necesario un replanteamiento de la política y estrategia agrícola, en busca de un desarrollo consecuente con esta situación y de nuevas formas que estimulen las potencialidades de la fuerza de trabajo. Así a partir del 2008, se realizaron modificaciones en componentes de la política agrícola, para dar una mayor fortaleza a las empresas municipales; es decir, el grado de verticalidad de las decisiones se ha reducido, se ha creado un incipiente mercado de insumos agrícolas, se han entregado tierras ociosas a quienes la quieran trabajar en régimen de usufructo y además se ha ofrecido ganado a productores privados, entre otras medidas.

En los últimos años, el otorgamiento de las licencias a los trabajadores por cuenta propia, en especial en determinados oficios, se ha paralizado, por lo cual la búsqueda de alternativa al llamado “cuentapropismo” puede ser el fomento del cooperativismo en los servicios y en sectores productivos complementarios al sector industrial estatal, que contribuya a mejorar la eficiencia general del sistema, y permita incrementar los ingresos de los trabajadores.

A partir del 2008 comenzaron a aparecer señales de la voluntad gubernamental de hacer más viable el socialismo cubano, y esto viene dado por las medidas de erradicación de prohibiciones que estaban vigentes y otras medidas

Deberán analizarse la devaluación del tipo de cambio oficial y la creación de un mecanismo cambiario para el peso cubano en las instituciones estas dos acciones como parte del proceso de erradicación de la doble moneda ; la sustitución de la libreta de abastecimiento por otro sistema de subsidios más eficaz y con mejores efectos distributivos ; y las

(c) 2016, Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

transformaciones institucionales que han llevado a la reducción de la cantidad de ministerios se trabaja en variar las funciones y grado de centralización del sector público.

Otro número de cambios transcurren dentro de una política económica que parece tener como prioridades la sustitución de importaciones, en particular en la agricultura, retomar la inversión extranjera y la diversificación de las relaciones comerciales y financieras con el exterior. Las propias transformaciones y políticas, durante el proceso de su aplicación conllevarán o motivarán el surgimiento de nuevas medidas dentro del contexto sistémico en que se desenvuelven.

Independientemente de los errores de la política económica en los últimos 50 años, muchos de los problemas enfrentados tienen sus orígenes en distorsiones seculares de la estructura productiva de Cuba, como la extrema dependencia de la agroindustria azucarera.

El Sexto Congreso del Partido Comunista de Cuba se celebró en la Ciudad de La Habana, entre los días 16 y 19 de abril de 2011. Esta cita tiene entre sus antecedentes fundamentales el discurso pronunciado por el Primer secretario del PCC, Fidel Castro, el 17 de noviembre de 2005, en el que otorgó un lugar central a la economía en la superación de las situaciones problémicas que atravesaba el país:

(...) muchos han dicho: La Revolución no puede; no, esto es imposible; no, esto no hay quien lo arregle. Pues sí, esto lo va a arreglar el pueblo, esto lo va a arreglar la Revolución, y de qué manera. ¿Es solo una cuestión ética? Sí, es primero que todo una cuestión ética; pero, además, es una cuestión económica vital (Castro, 2005)

Entre las perspectivas del modelo de económico esta:

1. El sistema de planificación Socialista continuara siendo la vía principal para la dirección de la economía nacional, y a su vez deberá transformarse en sus aspectos metodológicos y organizativos, para dar cabida a las nuevas formas de Gestión y de dirección de la economía nacional.

2. El modelo de Gestión debe reconocer y estimular, además de la empresa estatal Socialista, que es la forma principal en la economía nacional, las empresas de capital mixto, las cooperativas, los usufructuarios de tierras, los arrendadores de establecimientos, los trabajadores por cuenta propia y otras formas que pudieran contribuir a elevar la eficiencia del trabajo Social.

3. En las nuevas formas de Gestión no estatales no se permitirá la concentración de la propiedad en personas jurídicas o naturales.

4. Los cambios estructurales, funcionales, organizativos y económicos del sistema empresarial, las unidades presupuestadas y la administración estatal en general, se realizarán programadamente, con orden y disciplina, sobre la base de la Política aprobada,

(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

lo que impone un proceso de capacitación en todas las estructuras que facilite su realización.

5. La planificación abarcará no solo el sistema empresarial estatal y las empresas cubanas de capital mixto, sino que regulará también las formas no estatales que se apliquen, lo que implica una transformación del sistema de planificación hacia nuevos métodos de elaboración del plan y del control del Estado sobre la economía.

6. La separación de las funciones estatales y empresariales pasará por un proceso paulatino y ordenado, donde el cumplimiento de las normas que se establezcan es fundamental para alcanzar las metas propuestas.

7. Será necesario lograr que el sistema empresarial del país está constituido por empresas fuertes y bien organizadas, y creadas las nuevas organizaciones superiores de dirección empresarial. Se elaborará el Reglamento General para estas organizaciones.

8. El incremento de facultades a las empresas irá asociado a la elevación de la responsabilidad sobre el control de los recursos materiales y financieros que manejan.

9. Se desarrollarán mercados de aprovisionamiento que vendan a precios mayoristas y sin subsidio para el sistema empresarial y presupuestado, los cooperativistas, arrendadores, usufructuarios y trabajadores por cuenta propia.

10. Se exigirá por la calidad del proceso de negociación, elaboración, firma y control del cumplimiento de los contratos entre entidades Económicas, como instrumento esencial para su desempeño.

Conclusiones

El balance general de estos cincuenta años revela que la existencia de la estrategia de desarrollo económico en Cuba ha estado casi siempre ligada y sustancialmente subordinada a la lucha de clases derivada de la magnitud y cualidad de las medidas que desde un inicio adoptara la Revolución, así como a la confrontación principal que ha enfrentado el país con las aspiraciones intervencionistas norteamericanas, y al grado de relaciones con algún país o bloque económico.

La economía cubana en este medio siglo, se ha caracterizado por diferentes ciclos económicos, tanto de auge como de declive, que en algunos casos están relacionados con los cambios en la inserción económica internacional o con modificaciones de esa inserción. La experiencia ha demostrado lo importante de la ayuda externa en el proceso de desarrollo, pero ha sido muy complicado el logro de una dinámica endógena que permitiera transformar y disminuir la dependencia de esa ayuda.

(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

Resultan incuestionables los logros en la esfera social en estos años en Cuba, y estos constituyen a su vez retos y oportunidades hacia el futuro.

Las reformas económicas de la década del noventa introdujeron mecanismos de mercado, a la vez que se mantuvieron los logros o la prioridad social, pero una vez que se estabilizó la economía, se observan cambios de instrumentos y mecanismos, no siempre con los resultados que se desean.

A partir de los años noventa se generaron distorsiones en el funcionamiento de la economía para las cuales no se pusieron adecuadamente los mecanismos para cambiar los desequilibrios existentes. En otro sentido, la sociedad cubana se reestratificó sobre bases que no se corresponden con la esencia misma de su proyecto social. La prolongación en el tiempo de serias y complicadas distorsiones se ha convertido hoy en uno de los principales problemas que enfrenta el crecimiento de la economía cubana, no obstante las altas tasas de crecimiento conseguidas en estos últimos años.

La voluntad gubernamental aún no logra dar la solución óptima a la situación de los ingresos para una mayoría de las familias cubanas, a pesar de los incrementos salariales del año 2005, y los realizados posteriormente; todavía existen segmentos de la población que no llegan a cubrir sus gastos con los ingresos formales que perciben, por lo cual deben recurrir a fuentes alternativas o prescindir de un conjunto de bienes y/o servicios.

Los indicadores económicos recientes muestran que la economía está en una etapa de crecimiento pero con desaceleración, donde mantienen las restricciones externas, fundamentalmente el bloqueo, la estructura económica deformada, la depreciación de los bienes de capital, y donde los niveles de eficiencia interna no han alcanzado sus potencialidades, entre otros elementos.

Se mantienen presentes problemas pendientes, algunos heredados desde antes del llamado Período Especial, como la ineficiencia del modelo económico implementado, y otros como consecuencia inevitable de los cambios experimentados, tales como la dualidad monetaria.

Por tanto, el diseño estratégico futuro a partir de la experiencia de estos cincuenta años debe estar dirigido a la búsqueda de alternativas de crecimiento sostenido y acelerado, en un complejo equilibrio entre factores políticos, sociales y económicos, donde más allá de los factores objetivos que explican la complejidad de la crisis económica es imprescindible un debate acerca de las alternativas que pueden reducir su impacto ; cualquier propuesta u opinión por supuesto que es polémica, pero es necesario transitar por ese debate actual, lógicamente dentro del contexto del sistema económico social que se ha venido implantando en los últimos cincuenta años.

(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

Bibliografía

ALVAREZ Elena, “Cuba: Un modelo de desarrollo con justicia social”, Cuba : Investigación económica, n° 2, abril-junio 1998.

BANCO NACIONAL DE CUBA, Informe Económico, La Habana, agosto 1982, p. 44.

CARRANZA Julio, MONREAL Pedro, GUTIERREZ Luis, Cuba: la reestructuración de la economía. Una propuesta para el debate, La Habana, Nueva Sociedad, 1997.

CASTRO Fidel, Informe Central al II Congreso del PCC, La Habana, Editora Política, 1980.

CASTRO Fidel, Informe del Comité Central del Partido Comunista de Cuba a su Primer Congreso, La Habana, Editora Política, 1975.

CASTRO RUZ, Fidel. Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz Presidente de la República de Cuba, en el acto por el aniversario 60 de su ingreso a la universidad, efectuado en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, el 17 de noviembre de 2005.JACK, H. Engineer On A Disk - Manufacturing Integration and Automation [on-line], 2003 [citado: marzo 30 de 2010], Grand Valley State University, Allendale, MI (USA) Disponible en: http://claymore.engineer.gvsu.edu/eod/pdf/automate.pdf.

COLECTIVO DE AUTORES, Estructura económica de Cuba, tomo I, p. 141, La Habana, Editorial Félix Varela, 2000.

COLECTIVO DE AUTORES, Juan F. Noyola: su pensamiento y acción en la Revolución Cubana, La Habana, ANEC, 1982.

DÍAZ VÁZQUEZ, Julio A. “Cuba 1959-2008: gestión y dirección de la economía”, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2009

DOMINGUEZ Jorge, EVERLENY PEREZ Omar, BARBERIA Lorena, Cuban Economy at the Start of the Twenty-First Century, Boston, Harvard University Press, 2004.

ECHEVARRIA Oscar, “El modelo de ajuste macroeconómico: el caso de Cuba », Revista Cuba: Investigación Económica, n° 3-4, julio-diciembre 1997.

EVERLENY PERÉZ Omar, Reflexiones sobre la economía cubana, Segunda Edición Ampliada, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2007.

FIGUEROA ALBELO, Víctor. Economía Política de la transición al socialismo Experiencia cubana, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2009

(c) 2016, Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”

ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

GONZALEZ Alfredo, “Economía y sociedad: los retos del modelo económico”, Cuba: Investigación Económica, n° 3-4, julio-diciembre 1997.

JUNTA CENTRAL DE PLANIFICACIÓN, “Plan de Desarrollo Económico presentado por Cuba en el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para la asistencia 1973-1977”, Revista Economía y Desarrollo, n° 13, 1972, p. 192-193.

PEREZ Humberto, “Discurso en el acto de clausura del Seminario Nacional de Preparatorio para la elaboración de los estudios de la estrategia de desarrollo perspectivo económico y social hasta el año 2000”, Economía y Desarrollo nº 51, La Habana, enero-febrero 1979.

PÉREZ VILLANUEVA, Omar Everleny. Reflexiones sobre economía cubana, 2da. edición ampliada, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2007.

PÉREZ, Humberto. « Discurso en el acto clausura del Seminario Nacional Preparatorio para la elaboración de los estudios de la estrategia de desarrollo perspectivo económico y social hasta el año 2000 », in Economía y Desarrollo, no. 51, La Habana, enero-febrero de 1979, p. 147.

RODRIGUEZ CARLOS Rafael, “A propósito del empleo en Cuba”, Las bases del desarrollo económico de Cuba, La Habana, 1956.

RODRIGUEZ CARLOS Rafael, “La división internacional del trabajo y los países subdesarrollados”, Letra con Filo, tomo 2, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1960.

RODRIGUEZ José Luís, Estrategia de desarrollo económico de Cuba, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1990.

RODRIGUEZ José Luís, LOPEZ COLL Armando, LEAL DIAZ Leida, AYALA CASTRO Héctor, CRUZ REYES Jesús, Cuba: Revolución y Economía 1959-1960, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1985.

RODRÍGUEZ, José Luis. Estrategia de desarrollo económico de Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1990.

TRIANA CORDOVI Juan, “Cuba 1998: la reanimación económica y las restricciones al crecimiento”. En libro Balance de la Economía Cubana a finales de los 90, La Habana, CEEC, marzo 1999.

TRIANA CORDOVI Juan, “Las Estrategias de Desarrollo en Cuba en el Período 1959-1989”, Tesis para la Obtención del Grado Científico de Doctor en Ciencias Económicas, La Habana, 1999.

(c) 2016, Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

TRIANA CORDOVI Juan, De los desequilibrios a las distorsiones. Como crecer en el futuro inmediato, La Habana, CEEC, 2008.

TRIANA CORDOVÍ, Juan. “Cuba: transformación económica 1990-1997: supervivencia y desarrollo en el socialismo cubano”, tesis para la obtención del grado científico de Doctor en Ciencias Económicas, La Habana, 1999.

VILARIÑO Andrés, DOMENECH S, El sistema de dirección y planificación de la economía en Cuba: Historia, actualidad y perspectiva, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1986.

(c) 2016, Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X